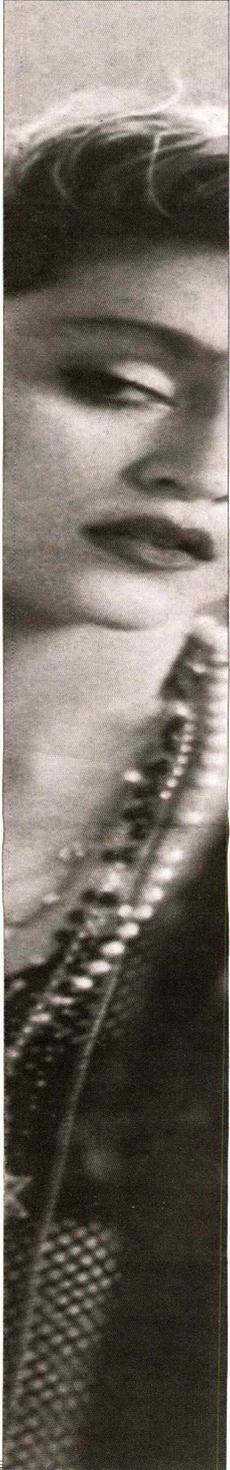


Medio	El Mercurio
Fecha	17-09-2011
Mención	David Mateo, sociólogo de la UAH se refiere al hecho de que los 80 aún sean más preciados que los 90.

¿Por qué los 90 no son los nuevos 80 (todavía)?

La nostalgia aún no es urgente y la distancia parece ser muy próxima. Como sea, la década en que Madonna y Michael Jackson alcanzaron su corona aún se impone a Kurt Cobain.

POR JOSÉ VÁSQUEZ y JAVIER CONTRERAS



En los 80 la conexión con la televisión era casi total. La oferta era escasa y sintonizar a Don Francisco era casi una carlota nacional.



Por favor rebobinar. La música se grababa directa de la radio.



Fuguet: "Los 80 se han quedado más tiempo de lo necesario".



Los 90 se caracterizaron por lo heterogéneo de su oferta: Zona de Contacto, MTV, Dark & Don, Totalmente al cable.



Por qué no se van

Lo dieron por televisión, lo grabaron en el VHS y lo repitieron hasta convertirlo en un culto. Las imágenes de Mike Patton divirtiéndose en el escenario de la Quinta Vergara en febrero de 1991 se archivaron directamente en la memoria pop de un país que recién comenzaba su proceso de transición política a la democracia.

Muchos ojos se clavaron en las jugarretas del líder de Faith No More, que puso en jaque el ceremonial orden del Festival de Viña del Mar, desahogándose guturalmente en el oído de Antonio Vodanovic, dándole palmadas en su trasero, mojado a la gente con botellas de agua y escondiéndose en el foso de la orquesta de Horacio Saavedra.

“Si hay un fenómeno ligado a los 90, ése es Faith No More en Viña. Fue totalmente iconoclasta. Ese escenario era sagrado dentro de la cultura oficial del país y este troglodita entró dispuesto a romperlo todo. Ése es el comienzo de la transición; ese desorden fue lo que muchos hubiéramos querido hacer con Pinochet. Hoy, los estudiantes que nacieron cerca de los 90 son capaces de poner en jaque no sólo a un gobierno, sino que pueden desvestir un sistema educacional que parecía súper establecido y muy poco cuestionado”, dice el periodista Iván Valenzuela. La analogía pop se toma en serio.

Los 90 pegaron fuerte, pero de alguna manera los 80 no se van. Insisten en quedarse, flotan en el ambiente, suenan en las discotecas repletas de bailarines que sólo quieren recordar. “Los 80 se han quedado más tiempo de lo necesario”, dice Alberto Fuguet. Con él, David Mateo, sociólogo de la Universidad Alberto Hurtado, disecciona todo con el avance de la modernidad: “Lo que tú viste en los años 80, quedó ahí atrapado hasta que la tecnología lo hizo descargable”.

Es 2011, merodean los 90 y no salen los 80. Todos los meses hay fiestas “80s Forever” y cada vez va más gente.

Gemma Gómez, productora de estos eventos, piensa que en algún momento esto declinará. Pero no ocurre. Hasta tres mil personas llegan a sus fiestas en Espacio Riesco. Gemma también es responsable de su símil, las “I love 90”, que recién están entrando y a las que asiste, en promedio, la mitad de público de su celebración hermana. “El problema es que esta década fue más heterogénea y no son tan efusivos como los ochenteros”.

En los 80 se definieron las estrellas pop que lograron estatus real. Madonna y Michael Jackson alcanzaron una corona. El cine golpeó con éxitos de taquilla en tendencias que

aglutinaron masas participativas. En los 90, en cambio, los fenómenos fueron más esquivos. Si bien hubo hits *mainstream* como “Nevermind” de Nirvana, la fragmentación de los gustos se hizo patente.

“No tengo claro cuál es la estética de los 90, pero cuando se articule bastará con un par de afiches para que se instale”, pronostica Fuguet. Para el escritor de “Mala onda”, novela que cumple 20 años, esto no tiene que ver con las generaciones, sino con las personas que no son de esa generación. “La gente que celebra los 70, generalmente no los vivió. Usan poleras de esa época y se mueren por haberla vivido. La nostalgia no viene por aquello que hiciste, sino por todo aquello que no viviste”, dice Fuguet.

No se trata de un versus, pero los 90 todavía no se imponen a los 80, una “época que en Chile fue súper amarga, no había muchos lugares adonde ir, salir a bailar o tener vida nocturna. La mayoría de las fiestas eran en casas y la música, por ejemplo, se conocía a través de amigos, pequeñas disquerías o canciones que grababas en cassette desde la radio, era todo más personal”, dice Patricio Urzúa, editor general de Radio Concerto.

¿Aún vivimos los 90?

Es septiembre de 2011 y David Mateo dice que todavía no hay distancia suficiente con la década en que Kurt Cobain se voló los sesos de un escopetazo y con los años en que Rock & Pop radio saltó a la televisión, generando un culto que hoy se transmite por Youtube con programas como "Plan Z" que ya son un clásico en la red.

"En 20 años más la gente va a decir, '¿te acordai de High School Musical?'. A mis hijos les va a pasar lo que viven hoy los que fueron adolescentes en los 90, por ejemplo, cuando hablan del 'Extra Jóvenes' de Camiroaga y Comparini. Que hoy hayan pasado 20 años desde la salida del 'Nevermind' no es suficiente", dice Iván Valenzuela.

"La nostalgia opera de formas extrañas y, en comparación con los 90, la década del 2000 es aún más fragmentada. Es probable que con los años tengamos un *revival* mayor. Los 90 son demasiado heterogéneos; nuevos medios expandieron la oferta, como la radio Rock & Pop, la Zona de Contacto de El Mercurio, MTV, el cable, luego Internet y, en la música, el rock, el grunge, el rock alternativo, el Brit pop, el pop mainstream, ¡hasta tuvimos post rock! Aún no ha pasado el tiempo suficiente para decantarlos", piensa Sergio Cancino, Director de Radio Uno.

"Todavía estamos en los 80, no se ha dado aún un *revival* por los 90. No ha pasado lo lógico, no sé por qué... La nostalgia de los 90 existe, pero no es urgente", piensa Alfredo Lewin figura de Radio Sonar.

"Así como puedes trazar un mapa de los 80 con su música y su moda, falta una construcción de discurso que te diga 'los 90 fueron así'. Y eso pasa por hacerse cargo de la historia de la transición en Chile, que es algo que recién estamos empezando a hacer", dice Patricio Urzúa.

Mientras tanto, Mike Patton vuelve a Chile para presentarse dos noches seguidas en el Teatro Caupolicán con su proyecto de clásicos italianos "Mondo Cane". Y regresará en noviembre para encabezar el cartel del Festival Maquinaria junto a Faith No More. El año pasado abrió, aunque suene contradictorio, el cierre de la Teletón en el Estadio Nacional, le besó la mano a Don Francisco y lo calificó de "Don Corleone", un guión planificado para tatuarse en la memoria pop chilena aunque no alcanza para decir que ya nos invaden los 90. Pero hay que esperar, seguro llegarán.